

Cómo Identificar a Creyentes Maduros

Texto clave: 1ra Pedro 4:1-2

1ra Pedro 4:1-8

¹Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado, ²para no vivir el tiempo que resta en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios. ³Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías. ⁴A éstos les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y os ultrajan; ⁵pero ellos darán cuenta al que está preparado para juzgar a los vivos y a los muertos. ⁶Porque por esto también ha sido predicado el evangelio a los muertos, para que sean juzgados en carne según los hombres, pero vivan en espíritu según Dios. ⁷Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración. ⁸Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados.^a

I. Introducción.

a. Pedro y los sufrimientos y muerte de Cristo.

i. La sangre preciosa de Jesús (1:18-19).

1ra Pedro 1:18-19

¹⁸sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, ¹⁹sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.

ii. Cristo llevó nuestros pecados (2:21-25).

^a **4.8:** Pr. 10.12.

1ra Pedro 2:21-25

²¹Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; ²²el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca;^h ²³quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente; ²⁴quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.ⁱ ²⁵Porque vosotros erais como ovejas descarriadas,^j pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas.

iii. El justo por los injustos (3:18).

1ra Pedro 3:18

¹⁸Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu;

- b. La experiencia personal de Pedro y la cruz.
 - i. Su negación de Cristo.
 - ii. No quería que lo identificaran con Jesús.
- c. Pedro explica la identidad del creyente maduro.

II. Cuerpo.

- a. Cómo se identifican los creyentes maduros con los sufrimientos de Cristo (vv. 1-2).
 - i. El crecimiento hace que se aprecien más los sufrimientos de Cristo.
 - 1. “Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne.”
 - 2. Él llevó sobre sí nuestro sufrimiento (Is. 53:5).

^h ^h 2.22: Is. 53.9.

ⁱ ⁱ 2.24: Is. 53.5.

^j ^j 2.25: Is. 53.6.

Isaías 53:5

⁵Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.^d

ii. Pablo sigue el mismo tema.

1. “Con Cristo estoy juntamente crucificado” (Gálatas 2:20).

Gálatas 2:20

²⁰Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

2. Morir con Cristo; Vivir con Cristo (Romanos 6:8).

Romanos 6:8

⁸Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él;

iii. “Armaos del mismo pensamiento” (v. 1).

1. Cristo ha ganado la victoria en la cruz.
2. Identificarse con Él da victoria diaria.

iv. En vista de los sufrimientos de Cristo, debemos olvidar el pecado (v. 2).

- v. La voluntad de Dios debe ser nuestro objetivo (v. 2).

b. Cómo identifica el mundo a los creyentes maduros (vv. 3-6).

i. Nuestro pasado no fue bueno.

1. Lascivias, concupiscencias, embriagueces.
2. Siguiendo los deseos de la carne y la mente. (Efesios 2:3).

^d 53.5: 1 P. 2.24.

Efesios 2:3

³entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

- ii. Cristo cambió nuestra vida (2da Corintios 5:17).

2da Corintios 5:17

¹⁷De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

- iii. Algunos no pueden comprender este cambio.
 - 1. Piensan que el cambio es extraño.
 - 2. Hablan mal debido a que escogimos el bien.
- iv. El mundo ve nuestra luz y prefiere las tinieblas.
- v. Seremos vindicados en el juicio (Romanos 14:12).

Romanos 14:12

¹²De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.

- vi. Los creyentes siempre deben velar (v. 7).
- c. Cómo se identifican los creyentes maduros unos con otros (vv. 8-12).
 - i. “Tened entre vosotros ferviente amor.”
 - 1. Deben identificarnos por nuestro amor.
 - 2. Este amor debe ser ferviente (intenso).
 - ii. Qué hace este amor.
 - 1. Cubre multitud de pecados.
 - 2. Hace natural la hospitalidad.
 - 3. Nos capacita para dar sin rezongar.
 - iii. Debemos ministrarnos unos a otros.
 - 1. La gracia de Dios nos capacita para ministrar.

2. Dios es glorificado por tales demostraciones de amor.

III. Conclusión

- a. ¿Cuán maduro es usted?
 - i. ¿Qué significan para usted los sufrimientos de Cristo?
 - ii. ¿Lo ve a usted el mundo como un creyente?
 - iii. ¿Ama usted intensamente a otros creyentes?
- b. Un vistazo de nuevo a la cruz acelera la madurez.
- c. Consagre su vida, su todo, al servicio del Señor.